

Reducción de la pobreza en los países en desarrollo

La función de la empresa privada

Guy Pfeffermann

La función de la empresa privada en el desarrollo no ha sido objeto de la debida atención por parte de los investigadores, los gobiernos y los organismos de asistencia, lo que es lamentable: un sector privado dinámico genera empleo, eleva el ingreso y permite ofrecer bienes y servicios de mejor calidad a un menor costo.

EL APORTE del sector privado al desarrollo y a la reducción de la pobreza es probablemente conocido para la mayoría de los lectores, que convendrían en que, a largo plazo, no puede haber desarrollo sin una empresa privada vigorosa, y seguramente convendrían también en que un buen gobierno y una administración pública eficiente son igualmente esenciales. El éxito de Singapur demuestra lo que puede lograrse cuando se conjugan estos elementos. ¿Por qué entonces un artículo sobre este tema? Muchos de los manifestantes de Seattle, Washington, Praga y Davos culpan a las empresas multinacionales de haber frenado el desarrollo, saqueado el medio ambiente y mantenido los salarios en bajos niveles.

El efecto de la empresa privada en el desarrollo es un tema polémico que suscita reacciones apasionadas, pero su estudio ha tendido a concentrarse en sólo uno de sus múltiples aspectos —las empresas multinacionales, la pequeña y mediana empresa, la microempresa, los resultados obtenidos por las empresas privatizadas, la inversión extranjera directa, la infraestructura privada, el gobierno de las sociedades, para mencionar solo unos pocos— y no se ha tenido en cuenta el panorama global. Salvo algunos estudios de orientación marxista, es poco lo que se ha publicado sobre el efecto propiamente tal de la empresa privada en el desarrollo económico.

Esta compartimentación académica quizás sea atribuible a la forma en que se organizan las estadísticas económicas básicas, la materia prima de la investigación empírica a nivel nacional. En el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, que rige la recopilación y la elaboración de las estadísticas económicas esenciales de los países miembros de la ONU, no se distingue entre

empresa privada y pública; ambas se agrupan en “sectores productivos” como las manufacturas, la minería y los servicios. Por lo tanto, en la mayoría los países, es imposible observar a través del tiempo la contribución de la empresa privada al valor agregado, la inversión o el ingreso. Hay datos sobre la inversión de la empresa privada en unos 50 países (de un total de más de 200), pero en la mayoría de éstos se desconocen el valor agregado y el ingreso que genera esa inversión. (El Grupo del Banco Mundial publica datos anuales sobre la inversión privada en una serie de documentos de la Corporación Financiera Internacional con el título “Trends in Private Investment in Developing Countries”, así como en Internet: www.ifc.org/economics/pubs/discuss.htm.)

Cómo escapar de la pobreza

No cabe duda de que en los países más ricos la pobreza está mucho menos generalizada que antes. En 1820, el ingreso medio per cápita en Finlandia, Noruega y Suecia, a precios de 1990, era de menos de US\$1.000; cientos de miles de sus habitantes emigraron a Estados Unidos, donde era de unos US\$1.300. Hoy, esos tres países se cuentan entre los más prósperos del mundo.

También es importante tener en cuenta los cambios intergeneracionales, ya que la movilidad del ingreso puede ser elevada de una generación a otra. En Brasil, por ejemplo, más de la mitad de las personas criadas en hogares de escasos recursos había salido de la pobreza. La mayoría de los que empezaron a trabajar antes de los diez años, o que trabajaron en la agricultura sin remuneración por pertenecer a la familia, se hallan ahora por encima de la línea de pobreza.

Lo sucedido en Brasil pasó en todos los países en desarrollo. La movilidad del ingreso es elevada, pero no se ha prestado mucha

atención a este hecho. Según las encuestas sobre el ingreso y el gasto de los hogares, el número de personas con un ingreso anual de menos de US\$365 —los que viven en la “pobreza absoluta”, según los criterios del Banco Mundial— ha variado poco desde 1987. En vista de los esfuerzos desplegados por los gobiernos y los organismos de asistencia, el estancamiento de los ingresos más bajos es frustrante y parece indicar que no se ha avanzado en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, desde 1987, la población de los países en desarrollo ha aumentado en unos mil millones de personas, de lo que se deduce que el número de personas que viven por encima del umbral de la pobreza se ha incrementado sustancialmente en los últimos 15 años; estas personas nunca estuvieron en la “pobreza absoluta” o de alguna forma lograron superarla. El estudio de este fenómeno nos enseñaría mucho sobre lo que se debe hacer para reducir la pobreza en gran escala.

¿Cómo se escapa de la pobreza absoluta? Las encuestas de hogares indican que la respuesta radica, en gran medida, en la tasa global de crecimiento económico de los países. Las investigaciones recientes confirman que este crecimiento es una condición necesaria para reducir la pobreza (Dollar y Kraay, 2001), y el efecto que tiene a nivel nacional en el ingreso del 20% más pobre de la población es el mismo que tiene en el conjunto de la sociedad. Es decir, una duplicación del PIB en 25 años —una tasa anual de crecimiento de un 2,9%— está vinculada a una duplicación del ingreso de los pobres. Esta conclusión se basa en la experiencia que han acumulado 80 países a lo largo de 40 años. Un corolario menos positivo de este análisis es que durante ese período la distribución del ingreso en estos 80 países —muy sesgada— se ha mantenido prácticamente invariable.

Asimismo, los datos indican que los pobres no son los que sufren la reducción más pronunciada del ingreso durante



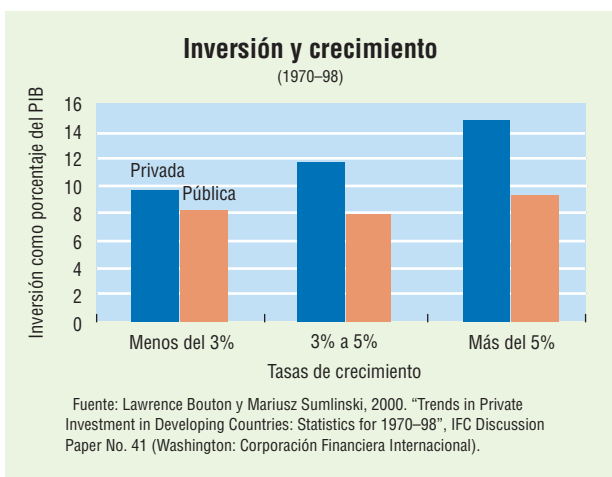
Las pequeñas empresas, como el cultivo del loto en Camboya, contribuyen al crecimiento económico y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo.

una crisis económica, y que la apertura del comercio exterior —al igual que el respeto por el estado de derecho y la disciplina fiscal— beneficia a los menos favorecidos tanto como a otros grupos económicos. Es interesante observar que el control de una inflación elevada beneficia más a los pobres que al resto de la sociedad. Además, contrariamente a la tesis de que los pobres se beneficiaban del crecimiento en el pasado pero no en la economía “mundializada” de hoy, los análisis demuestran que la relación positiva entre crecimiento económico y reducción de la pobreza no ha variado.

La función de la empresa privada

Entre los acontecimientos que más inciden en la situación económica de las personas figuran encontrar empleo, que alguien en la familia encuentre empleo o conseguir un trabajo mejor. De hecho, la creación de empleo es una de las principales vías —quizás la más importante— para superar la pobreza. Los empleos más duraderos son los que crean las empresas en expansión en una economía en crecimiento. En casi todos los países en desarrollo, incluida China, las empresas privadas son la principal fuente de nuevos empleos. Ésas incluyen empresas de todos los sectores, grandes y pequeñas, nacionales y extranjeras. Aunque el empleo público también fomenta la movilidad del ingreso, las campañas de creación de empleo del gobierno central o de las empresas estatales casi nunca son fructíferas. Las empresas públicas tienden a perder dinero; a la larga, muchas quiebran o desperdician los recursos públicos.

En el gráfico, que se basa en datos de la CFI sobre inversión en unos 50 países, se indican los niveles medios de la inversión pública y privada en las tres últimas décadas, expresados como porcentaje del PIB, según tres categorías de países en desarrollo: los que registraron un bajo crecimiento (menos de un 3% anual); los que alcanzaron tasas anuales entre 3% y 5%, y los de mayor crecimiento (más de un 5% anual). Si bien la



inversión pública y privada pueden reforzarse mutuamente, y los tres grupos registraron niveles de inversión pública similar, los que lograron el mayor crecimiento económico fueron los que tuvieron la inversión privada más elevada. La correlación no implica necesariamente causalidad; de hecho, la causalidad se produce en ambos sentidos: una mayor inversión del tipo adecuado puede producir un crecimiento más acelerado, el cual, a su vez, incentiva a las empresas privadas a invertir en el futuro. Con todo, los países que tienen un clima poco propicio a la inversión y escasa inversión privada tienden a registrar un crecimiento mediocre y, por lo tanto, una pobreza más arraigada.

Las empresas privadas también contribuyen al desarrollo por otras vías, que son fundamentales para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza:

- En la mayoría de los países en desarrollo, la empresa privada genera una porción sustancial del ingreso tributario, sin el cual no habría base para financiar los servicios públicos de salud y educación, las redes de protección social, la investigación agropecuaria, y otros gastos esenciales.

- En países con economías competitivas, las empresas privadas más importantes buscan constantemente información que tenga aplicación práctica en el entorno nacional; para mantenerse competitivas, otras empresas las imitan y así los directivos y los empleados mejoran su capital humano, su productividad e ingreso, lo cual contribuye a que se difundan conocimientos y técnicas útiles.

- Con el tiempo, las empresas competitivas mejoran la calidad de sus productos y los ofrecen a precios más bajos, lo cual incrementa el poder adquisitivo de los consumidores, incluido el de los pobres. De hecho, en países como India y Brasil, ciertas empresas privadas han empezado a centrarse en los segmentos más desfavorecidos de la población porque los consideran un mercado prometedor.

Sin embargo, no todas las empresas privadas generan empleo, inversión y capital humano en cualquier situación. Los monopolios y los oligopolios, la aplicación de elevados aranceles a las importaciones y las subvenciones estatales reducen la capacidad de la empresa privada para reducir la pobreza. La mejor forma de atacar la concentración del poder, la oligarquía, los monopolios, la corrupción y otras distorsiones que reducen la eficacia de las medidas destinadas a ayudar a los pobres es recurrir a intervenciones oficiales que fomenten la competencia. La reducción del favoritismo, la eliminación de trámites burocráticos excesivos, la regulación de los monopolios naturales y la liberalización son todas formas de combatir el poder arraigado del privilegio que perpetúa la pobreza. La expansión de los mercados por medio del comercio regional y acuerdos cambiarios, la internacionalización y la consiguiente liberalización facilitan el desmantelamiento de los esquemas “cómodos”.

Clima empresarial

¿Qué puede hacer el Estado para respaldar la creación y la expansión de empresas viables desde el punto de vista finan-



Guy Pfeffermann,
Economista en Jefe de
la Corporación Financiera
Internacional y profesor
adjunto de la Escuela de
Estudios Internacionales
Avanzados de la Univer-
sidad Johns Hopkins
(Washington).

ciero, económico, social y ecológico? Además de mejorar la calidad de los servicios de atención de la salud, la educación y la situación macroeconómica y fomentar la competencia, las autoridades pueden emprender reformas institucionales que, con el tiempo, reducirán los costos para las empresas y, por ende, crean un clima más propicio. Dichas reformas estimulan las actividades no solo de los inversionistas extranjeros sino también —y más importante— de los miles de empresarios del país que desean establecer o ampliar un pequeño negocio en los sectores agropecuario, manufacturero y de servicios.

En los últimos años se han realizado una serie de encuestas de empresas y estudios que vinculan los factores institucionales y los resultados económicos y que han señalado dónde es urgente efectuar reformas en muchos países en desarrollo. Entre las conclusiones figuran las siguientes:

- Hay una estrecha relación entre la calidad del clima empresarial y los resultados económicos nacionales a largo plazo, incluida la velocidad con que se reduce la pobreza.

- El Estado de derecho, concretamente, la medida en que las autoridades logran que se cumplan los contratos entre las partes del sector privado (y entre éstas y el Estado) es fundamental para el desarrollo a largo plazo y, como ya se señaló, afecta tanto a los pobres como a los ricos.

- El respeto por los derechos de propiedad (en especial, de los pobres) guarda estrecha relación con el progreso económico y social a largo plazo.

- La eficiencia de la prestación de servicios públicos también tiene relación con el avance económico.

Una encuesta mundial de 10.000 empresas realizada en 1999 y 2000 bajo el patrocinio del Grupo del Banco Mundial señala los principales obstáculos que enfrentan las empresas en los países en desarrollo, según sus gerentes y dueños. Estos obstáculos se calificaron de acuerdo con su gravedad utilizando una escala de uno (“ningún obstáculo”) a cuatro (“grandes obstáculos”). Como cabe esperar, la calificación media es más alta en el caso los países en desarrollo (2,6) que en de los industriales (1,95). En los primeros, encabezan la lista cuatro factores cuyo calificación media es de 2,9: los impuestos y la reglamentación, las dificultades de financiamiento, la inflación, y la inestabilidad o incertidumbre política. En segundo lugar, figuran la corrupción, los problemas derivados del tipo de cambio, y la categoría correspondiente a delitos callejeros, desórdenes y robos, con una calificación media de 2,6. Los datos de la encuesta parecen indicar que, en todos los países, la inversión y el crecimiento económico guardan relación con ciertos indicadores clave de la calidad del clima de inversión. Los flujos de inversión extranjera directa, por ejemplo, tienen una relación positiva con la previsibilidad económica y las modificaciones jurídicas y legislativas, pero tienen una relación negativa con las limitaciones que crean los impuestos, la reglamentación y la inestabilidad cambiaria. Análogamente, la tasa de creci-

miento del PIB en los grupos regionales tiene una relación negativa con la gravedad de las limitaciones generadas por los impuestos y la reglamentación en general y, concretamente, con las altas tasas impositivas, la administración tributaria y los procedimientos de licencia comercial.

En términos más generales, el ritmo del progreso económico a largo plazo guarda estrecha relación con los costos de la actividad empresarial. Así, por ejemplo, algunos países de Asia oriental han logrado un desarrollo satisfactorio en parte porque es más barato enviar insumos manufactureros a la costa este de Estados Unidos a través de Singapur por vía aérea, que desde el Caribe, que está mucho más cerca. El costo del flete aéreo desde Singapur es sumamente competitivo, en tanto que en los países del Caribe hay restricciones oficiales para la capacidad de embarque. En resumen, los gobiernos que logran mejoras institucionales y abren sus puertas a la competencia potencian el efecto de la empresa privada en la reducción de la pobreza.

Las pequeñas empresas y, sobre todo las que comienzan a operar, son esenciales para el desarrollo económico y social a largo plazo, pero son especialmente vulnerables a los problemas que crea una mala gestión de gobierno (Weder y Schiffer, de próxima publicación). La adopción de políticas poco acertadas y las deficiencias institucionales perjudican más a estas empresas porque, aunque la protección tenga un costo, las grandes empresas pueden permitírselo. Para las más pequeñas “buscar una salida” en el sector informal suele ser la única opción. Al desalentar la creación de empresas y obligar a las pequeñas a pasar a la actividad subterránea, muchos gobiernos limitan la creación de empleo y las oportunidades de enriquecimiento. Además, las nuevas y pequeñas empresas son el “semillero” donde surge la clase media y, si ésta es débil, se frena el progreso económico y social de la mayoría de los países de bajo ingreso.

Sorprende observar que, hasta hace poco, las autoridades y los organismos internacionales no utilizaban sistemática-

mente las encuestas sobre el clima empresarial, que permiten ver “dónde aprieta el zapato” y cuáles son las medidas concretas que deben adoptarse para que las empresas privadas puedan tener un mayor impacto en el desarrollo y la reducción de la pobreza. De hecho, los organismos internacionales que ofrecen asistencia financiera a los países en desarrollo tal vez descubran que los préstamos de ajuste sectorial diseñados para mejorar el clima empresarial pueden ser también un medio valioso para reducir la pobreza. Estos préstamos respaldarían a las autoridades que quieren y pueden estimular la economía con medidas que ataquen los intereses creados, ofreciendo a la gente más oportunidades para salir de la pobreza. De hecho, las medidas necesarias para lograr un clima más propicio constituyen un marco para examinar los problemas específicos de desarrollo que enfrentan los países y, en consecuencia, son un componente esencial de un enfoque global del desarrollo económico, al igual que los programas sociales y macroeconómicos. **F&D**

Bibliografía:

Banco Mundial, “Voices of the Firms”, de próxima publicación, puede consultarse en el sitio del Banco Mundial en Internet: <http://www.worldbank.org/wbi/governance>.

Dollar, David y Aart Kraay, 2001, “Growth Is Good for the Poor”, World Bank Policy Research Working Paper No. 2587, (Washington); también puede consultarse en el sitio del Banco Mundial en Internet: <http://www.worldbank.org/research/growth/pdfiles/growthgoodforpoor.pdf>.

Pfeffermann, Guy, 2000, “Paths Out of Poverty: The Role of Private Enterprise in Developing Countries”, (Washington: Corporación Financiera Internacional).

Weder, Beatrice y Mirjam Schiffer, “Firm Size and the Business Environment: Worldwide Regression Results”, de próxima publicación en IFC Discussion Paper series (Washington: Corporación Financiera Internacional).

Septiembre Oportunidad publicitaria

El número de septiembre de **Finanzas & Desarrollo** será el número de las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial. **Su mensaje publicitario puede captar la atención de los profesionales que integran las delegaciones** (incluidos los ministros de Hacienda y gobernadores de banco central) de los 183 países miembros del FMI, instituciones financieras y empresas multinacionales. Se distribuirán **6.000 ejemplares gratuitos** en las Reuniones Anuales, que se celebrarán en Washington, del 2 al 4 de octubre.

Temas del número de septiembre:

- Países en transición y países en desarrollo
- Instituciones financieras internacionales

¿Le interesaría publicar un aviso en el número de septiembre o en otros futuros números de Finanzas & Desarrollo? Sírvase llamar a Paul Gleason, Gerente de Publicidad, al número (202) 623-7081 o envíe un mensaje por correo electrónico a pgleason@imf.org

FINANZAS
PUBLICACIONES TRIMESTRALES
DEL FONDO MONETARIO
INTERNACIONAL

¡Más de 400.000 lectores en todo el mundo!